

NUESTRA PALABRA

Semanario, Organó de la Confederación General de Trabajadores.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Admón. Pral. de Correos, el 6 de julio de 1923.

EPOCA I.

México, D. F., Junio 19 de 1924.

NUMERO 33

- - REAPARECEMOS - - DEPURACION DE LA C.G. DET.

Después de un alto en nuestro constante bregar, volvemos a la palestra, llenos de entusiasmo y de voluntad a proseguir la lucha interrumpida por causas imprevistas y molestas.

NUESTRA PALABRA, vocero que encierra aspiraciones, principios y tácticas nuestras, no pudo hacer oír su vibración en los momentos en que un número crecido o reducido de individuos, miembros o ex-miembros de organizaciones afiliadas a la C. G. T. se enseñaba a cabriolar en su vida pública, proclamándose por la política y por una actuación defectuosa y raquítica, ya que dividían y dividían su persona, y en dos manifestaciones distintas, clasificando absurdamente como separadas esas manifestaciones, como unilaterales cada una.

No obstante en este período de aparición se propone NUESTRA PALABRA, volver a empezar lo ya expuesto en multitud de ocasiones, para que resulte desde luego la obtusidad de muchos cerebros escondidos dentro del estercolero de la abyección, de la pobreza y de la intriga.

El efecto producido por el bullanguismo político en muchos hombres "dignos" de... figurar en los novelones que a diario escriben periodistas reclutados en la turbamulta de escritoruelos ramploes, porque estos pequeños seres endiosados con su inteligencia o con grandeza, creen que todo lo que los rodea debe ser exclusivamente de ellos.

Necesitamos que dentro y fuera de las organizaciones los simpatizantes ex-simpatizantes y contrarios se produzcan con sinceridad, franqueza y clasificación de sus sentimientos y aspiraciones.

Para orientar el movimiento obrero en esta región, vuelve a subir a la palestra nuestra misión. NUESTRA PALABRA, lleva en sí la unificación ideológica de todos los que están agrupados en torno de una organización que ha demostrado ante el mundo entero, su pureza e intenciones, principios y tácticas, que no escuda en su seno rapacidades y contribuciones a forçori, que no anatematiza a priori, sino que su verdad se manifiesta ante todo y sobre todo.

NUESTRA PALABRA en su reaparición hace un llamado a todos los Sindicatos adherentes a la Confederación General, para que en cada uno de ellos se constituya un grupo encargado de difundir la prensa en todos los organizados y simpatizantes.

NUESTRA PALABRA al reaparecer, lo hace como órgano de la Confederación General, para que en ella pueda haber la información sindical

de todos los organismos confederados y la colaboración y la expresión de todos aquellos compañeros que se sienten con deseos de aunar sus pensamientos a los nuestros.

No creas este vocero que su voz pueda ser desoída por los trabajadores, porque es esencialmente necesario que todos vayamos buscando en las organizaciones la base primordial y los fines que debe perseguir todo explotado.

El grupo que sostenía antiguamente NUESTRA PALABRA, debe seguir colaborando con todo su esfuerzo y entusiasmo por la vida de este periódico, para que fructifique y sea grande su labor y para que el desarrollo de su principal interés sea la capacitación y el ahínco con que debemos colaborar todos en conjunto para que la lucha por la libertad en el mundo entero arraigue sus simientes en el campo virgen del proletariado.

El pleno del consejo del secretariado de la Confederación General de Trabajadores hace pública su determinación de haber destituido de su seno a Tomás Cordero Farrel, que fungía como Secretario de Educación. Al tomar tan enérgica medida y daría a conocer ante los trabajadores en general, lo hacemos inspirados por la línea de conducta que nos anima al reafirmar siempre los altos postulados de la C. G. de T.

A continuación transcribimos literalmente los hechos concretos que motivaron la destitución del citado Tomás Cordero Farrel, para que las organizaciones obreras conozcan la trascendencia de estos hechos, provocados por los eternos claudicadores del campo obrero revolucionario.

Señor Isidro Portada.—Cjo. Sindicato Cooperativo de Albañiles. Mazatlán, Sin.

Compañero:

Estamos en plena agitación política; pasamos por un momento difícil para las organizaciones obreras. Se necesita hacer evolución entre los HOMBRES DEL PODER. La Revolución ha dado algunas garantías al trabajador, tales como reconocer el derecho de organizarse y holgar, cuando sus intereses lo demandan o están en peligro, y tiene que defenderlos. Pero la reacción con su dinero encuentra instrumentos y desgraciadamente hay hombres que, no obstante haber pertenecido a la clase sufrida y haber sido esclavos de los que manejan LA COSA PUBLICA, ahora que ellos tienen oportunidad de encumbrarse en el poder, se tornan enemigos del trabajador como muchos transfugas que Ud. conoce. El C. Andrés Magallón, que va a trabajar como candidato a Diputado propietario al Congreso de la Unión por Mazatlán, no pertenece a la clase de hombres que acabo de señalar; por el contrario, ha propugnado siempre por los intereses del proletariado, y como sabe respetar los postulados revolucionarios, se hace acreedor a la confianza del trabajador.

Compañero: quienes estamos en México y nos damos cuenta de la situación en general, sabemos qué medidas tomar para salvar a los Estados, cambiando las condiciones que prevalecen por los medios que nos es posible. Este es el caso. Si os recomiendo a Magallón para que lo ayudeis en esta ocasión, es solamente para contrarrestar las maniobras de nuestros enemigos. Os he dicho: "no votéis"; os he dicho bien. Ahora os digo: "votad" porque sé que de no hacerlo así, perderíamos todos los sacrificios y todo lo andado, para comenzar de nuevo por donde hemos empezado. Debemos hacer lo posible porque no triunfen los enemigos del pueblo. Todas las leyes que favorecen a los Sindicatos y a los obreros en este Estado, las hizo Andrés Magallón.

Compañero, si me comprendes, tanto mejor para el país, pues yo estoy en condiciones de comprender en qué consisten nuestras dificultades; si no llevas en tu conciencia que, teniendo medios para salvar el único baluarte del obrero, no lo hiciste, y cualesquiera que sean las contrariedades que tengas, debes culparte a tí mismo.

Soy tuvo por U. T. y L. T. Cordero Farrel, Rúbrica.

(Pasa a la 3a. plana)

(Pasa a la 3a. plana)

Siempre en la Brecha

Sólo la imperiosa necesidad de salvar a la Federación de Tranvías de las acerbias críticas y de las muchas y mal intencionadas interpretaciones que con motivo de la participación de algunos de sus miembros en la actual contienda política, no dejan de lanzar y de hacer sus gratuitos enemigos, nos ha obligado a hacer un supremo esfuerzo a fin de orientar sobre este respecto a todos los trabajadores.

Y en efecto, tras grandes y penosos sacrificios, hemos logrado hacer aparecer de nuevo este Organó, fiel intérprete de nuestras ideas y de nuestras aspiraciones.

Y así, NUESTRA PALABRA exige y espera la cooperación de todos los compañeros que aún sientan latir dentro de sí el espíritu de la Federación, y que también hayan comprendido que la llamada unión sindicalista no ha servido más que para proporcionar algún dinero a los miserables renegados que la crearon y le dieron vida; porque no tenemos conocimiento de que haya hecho algo en bien de los trabajadores.

En infinidad de ocasiones y por medio de este mismo periódico, hemos expuesto con toda claridad que nunca la Federación de Tranvías descenderá al sucio terreno de la política; y ahora, con mayor claridad aún, volvemos a repetirlo, para dar así un mentís a

las falsas versiones propaladas por sus innobles enemigos.

El hecho, por cierto bien conocido, de que algunos de sus antiguos agredidos se hayan separado de ella y adheridos a tal o cual partido político, en nada puede comprometer a la Federación, pues es viejo ya para ella presenciar tanta deslealtad de sus propios miembros, separados unos para buscar, por medio de la política, algún hueso que roer, y separados otros, los más viles, los más miserables y canallas, para servir de títeres a la Compañía de Tranvías y coadyuvar con ella a la destrucción de su propia organización.

Ultimamente algunos compañeros más desesperados de no ver pronto reorganizada la Federación, se han separado también de ella para formar un grupo y unirse al partido que postula al candidato Angel Flores, pero lejos estamos nosotros de ver con buenos ojos esta determinación, no obstante tener la convicción de que dichos compañeros han obrado en este caso con honradez, pues no han cometido la bellaqueería de otros, que han tomado el nombre de la agrupación para sus fines.

Con lo expuesto, creemos haber dado a entender que, mientras la Federación de Tranvías exista, jamás torcerá el camino que desde su funda-

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

REVISIONISMO SINDICAL?

Los sindicalistas, en su grito de guerra "todo el poder a los sindicatos", toman las luchas del presente y del futuro; buscan la manera de constreñir los asuntos de hoy a un círculo rígidamente económico; absorben todas las energías de la organización obrera; quieren que en los debates de los trabajadores, solamente tomen participio los que únicamente pertenecen al oficio o a la industria; no admiten que en las reuniones obreras se hable de ideas; en suma, desean ver en los sindicatos, ejércitos de disciplina y de cuartel, que tengan como exclusivo objeto el de movilizarse en cuanto hay necesidad de hacer pesu-cha de salarios, de condiciones de trabajo; en tanto que existan posibilidades de mejoramientos económicos. Fuera de ese círculo económico, no se mueven, aun cuando se digan antipolíticos y antiestatistas.

Esta posición de los sindicalistas, no sólo la guardan en México, sino en diversos países. Parece que la única diferencia que tienen, es en la cuestión del apellido. En México, le agregan lo de revolucionario. Y, por supuesto, que nada de extraño tiene este agregadillo; ¿quién no se dice revolucionario en este país?

Para nuestros sindicalistas, es un deseo inmenso el ver realizado en el presente su "todo el poder a los sindicatos", conquistando el famoso "taller cerrado". Esto es, que el sindicato alcance el grado del patronazgo. No se puede calificar a este "taller cerrado", más que un principio de dictadura sindical; pero que, como dice Santillán—hablando de esta dictadura sindical, durante la revolución;—no es la dictadura del sindicato, ni tan siquiera del comité del sindicato, sino de unos cuantos individuos.

En efecto, esta dictadura, que no se hace esperar para el futuro, sino que se realiza en la actualidad, viene a convertirse en una dictadura del propio secretario del sindicato. Este secretario, acepta y separa a los trabajadores; se convierte en un verdadero patrón; pero, lo que es peor, casi siempre usa de su poder dictatorial, para aplicarlo a los obreros que animan un principio ideológico.

En la Confederación de sociedades ferrocarrileras, es donde se lleva a cabo con más frecuencia, la aplicación dictatorial de "todo el poder a los sindicatos". Los comités de ajustes, que siempre son comandados por un sólo individuo, es el arma que se utiliza para lanzar continuamente, no solamente de la organización, sino también del trabajo, a los trabajadores que buscan en los sindicatos la propagación de nuestras ideas anarquistas.

Se ha dado el caso, no tan sólo de lanzar del trabajo a los obreros que luchan contra este poder dictatorial, sino también de ordenar su boicoteo, y aun de formar las fatídicas "listas negras", que, como los patronos, hacen correr los sindicalistas contra los "que llevan no argumentos de mejoras inmediatas, sino ideas que promueven la disolución sindical".

Muchos camaradas, que han sufrido estos atentados de dictadura sindicalista, han promovido una serie de debates; pero todos alrededor de la llamada unificación. Es decir, trabajan en estas organizaciones reaccio-

narias, soportando todos estos actos, para irles cambiando y orientando poco a poco.

Consideramos que es una triste ilusión unitarista la que mantienen estos camaradas. El trabajo, en las organizaciones sindicalistas y reaccionarias, debe de ser momentáneo, en tanto se llegue el momento de escisionar. No se puede mantener una situación bamboleanante y de ficción durante un período largo, si no es a riesgo de perder y atrofiar las ideas dentro de una organización impropia.

Generalmente acontece, que ante la imposibilidad de hacer en las asambleas una exposición de ideas, de estar estrechados en las cuestiones meramente económicas, los obreros que militan en la escuela de libertad, para no "lesionar los sagrados intereses de la organización", se concretan a formar grupos ideológicos o "culturales", que se mantienen de completo al margen del movimiento obrero, y que, aparte de que dan lugar a que los sindicalistas, continúen haciendo uso de "todo su poder en los sindicatos", erigen esas comunes capillitas, donde no falta el que oficia de capellán...

Ante esta situación, no ha faltado quien clame por una llamada revisión del sindicalismo. Es natural, que nunca nos podremos oponer a los sentimientos revisionistas. Hay quienes no piensan sino en convertirse a peritos del revisionismo. "Todo está plagado de errores, dicen, y es necesario, de vez en cuando, verificar revisiones para establecer los valores definitivos". No cabe dudar, que abundando las llamadas "experiencias", pueden también abundar las "composturas". Pero, por desgracia, estos compostores de entuertos, casi siempre lo hacen a manera de ser los únicos que poseen el remedio y la patente del remedio, como si se tratara de una vulgar patente comercial.

No es todo. Aquello que se mueve fuera de los principios ideológicos que se sustentan, es una nueva modalidad, un resultado de la "experiencia"; y luego viene la necesidad de fundamentarlo, de explicarlo y hasta de buscar o hacer discípulos.

Ahora se propone una revisión del sindicalismo. Para qué? Para justificar ante los anarquistas la actuación en las organizaciones obreras reaccionarias? Para complacer a los jefes sindicalistas, demostrando la preocupación de resolver los inmediatos problemas económicos dentro de los cuadros sindicales?

El sindicalismo es una doctrina meramente económica. ¿Qué es lo que buscarán sus revisionistas? ¿Mover de tal o cual manera sus luchas cotidianas? Para estas luchas, ya le ha sido colocado el agregadillo de revolucionario. Esto es, que para obtener cualquier mejora inmediata, se debe de obrar revolucionariamente; y también, de seguro, se obrará revolucionariamente, al expulsar de los sindicatos a todos aquellos que no comulgan con ruedas de molino. O que, buscarán ponerle algún apéndice ideológico?

De todas maneras, el sindicalismo, revisado o no revisado, tendrá que sostener que se basta a sí mismo; y esto constituye un principio manifestado pasiva o activamente de dictadura.

NEGACIONES Y AFIRMACIONES

Aparentemente existe una serie de subdivisiones tanto en la escuela de autoridad, como en la escuela de libertad. Estas subdivisiones, aparecen porque no siempre los militantes de una u otra escuela, fundamentan sus objetivos, y de esta manera, manifestaciones de autoridad, invaden el campo de libertad y viceversa.

La falta de comprensión de estos objetivos—aunque también, en muchas ocasiones, hay malevolencia en su interpretación—hace que se mezclen principios de ambas ideologías, que aparte de crear un confusiónismo, vuelvan la puridad en la que se deben de mantener las dos escuelas.

Principalmente la escuela de autoridad, es la que con más frecuencia invade la escuela de libertad; pero esto tiene propósitos deliberados: justificarse, por un lado, y hacer una colisión para mantener sus miras dentro de la misma libertad, por otra parte.

Muchos partidarios de la escuela de libertad, no comprendiendo su esencia, o comprendiéndola, pero buscando su acercamiento al partido de autoridad, y sobre todo, temiendo actuar decididamente en el lado de la libertad, toman actos de autoridad, que vistos superficialmente, están alimentados de sentimiento libertario.

Estas actitudes, faltas de entereza, llevan constantemente a un movimiento ficticio de unidad y de acercamiento entre ambas tendencias que en el fondo se repulsan tenazmente. Pero esto, no es sino el secular sentimiento autoritario que reside en las mayorías; son incursiones venenosas de una autoridad disfrazada, que ante las mismas fuerzas de libertad que estallan en su seno, tiene que hacer grandes concesiones, para salvarse de una muerte segura. Y es por esta razón, por la cual el partido de autoridad, tiene que recurrir para mantener su posición, a la mentira y a la calumnia, y a ocultar su principio bajo el manto de una lamentable y bien notoria hipocresía. Esta es la única forma en la que por algún tiempo más, y a base de engaño, podrá sostener su lugar y halagar a los hombres en su aspiración suprema, la libertad.

Pero estas incursiones del partido de autoridad, van siendo colocadas de tal suerte, que van perdiendo su vigor, y cerrando el campo de conquista para los autoritarios.

Todas las subdivisiones y derivados que se amalgaman, formando las llamadas nuevas escuelas, y que por lo regular afirman pertenecer a la escuela de libertad, han hecho creer que existe una única finalidad, que puede

Mientras no se sostenga abiertamente la necesidad de romper esas unificaciones ficticias, de escisionar, veremos aplastados los derechos de minorías, por la formidable aplanadora, que a título de conquistar mejoras económicas, presentan los sindicalistas.

Esas mismas "experiencias", que sin duda presentan los revisionistas, son las que precisamente han de servir para reafirmar nuestra posición de anarquistas, en el movimiento obrero.

ser alcanzada por distintos medios y caminos; es decir, que el triunfo de la libertad radica en aunar las fuerzas distintas que luchan en el movimiento social, lo que en la jerga moderna se conoce por unitarismo.

Esta utópica concepción, tendría, por razón natural, que ser apoyada en el principio de que las escuelas que han salido del partido de autoridad, con visos libertarios, tendrían que estar basamentadas en la unidad de las negaciones y afirmaciones, del principio de la libertad del hombre.

Los marxistas—una de las partes más "avanzadas" en las filas autoritarias—, sostienen empeñosamente, apoyándose en el fatalismo económico y estatista, que están de acuerdo "en el fondo", y por ende, con las negaciones y afirmaciones, de cualquier otro sentimiento de emancipación social.

El sindicalismo, que no es más que una derivación del marxismo, también mueve sus resortes, para formar el alegato en el concierto común de las negaciones y afirmaciones. Desde luego, se comprueba que no puede negar su parentesco con la autoridad, por más que busque la manera de dar a sus actos, tintes de libertad.

Todas estas fórmulas alegatorias del marxismo, han sido aprovechadas para lanzar especies como ésta: "Nosotros estamos de acuerdo con los anarquistas, en sus negaciones; negamos capitalismo y estatismo, solamente que éstos, carentes de programa, no afirman nada".

En efecto, niegan el poder estatal, que fatalmente tiene que desaparecer; pero afirman la necesidad de este poder estatal en manos del "proletariado" y como un instrumento de transición. Los sindicalistas, se colocan en el mismo plano: niegan el poder estatal y afirman el poder sindical.

Este es el programa que presentan para el futuro, y con el que sostienen un "acuerdo de fondo" con los anarquistas, que según dicen: negamos todo y nada afirmamos.

El marxismo, y su derivado el sindicalismo, creen poseer la panacea con sus negaciones y afirmaciones, y lo que hacen con su palabra de orden: "Todo el poder a los soviets" o "Todo el poder a los sindicatos", es negar la libertad y afirmar la autoridad.

El anarquismo, frente a estas manifestaciones "avanzadas" de la escuela de LIBERTAD, se sostiene en sus verdaderas negaciones y afirmaciones; no carece, como lo han repetido los marxistas, de afirmaciones. Solamente que la afirmación del anarquismo, no puede ser una herencia de la negación. Es por esto, por lo que, negando el poder capitalista y estatal, es decir, la autoridad, tienen que afirmar la libertad.

La anarquía encierra en sí una negación y una afirmación.

Sin necesidad de programa, supuesto que ni la negación ni la afirmación lo acepta, el anarquismo niega la autoridad y afirma la libertad.

NUESTRA PALABRA

Vale 5 Centavos

J. C. Valadés.

SIEMPRE EN LA BRECHA

(Viene de la 1a. plana)

ción se ha trazado, antes bien, procurará por cuantos medios estén a su alcance, no obstante ser objeto de la más encarnizada persecución, aportar a los trabajadores del tortuoso e inhumano sendero de la política.

Bien pueden todos, por virtud del amplio espíritu de libertad de que gozan todos los agremiados a la Federación, buscar su bienestar por el camino que mejor les acomode. Pero téngase entendido que a este respecto esta organización no ha perdido oportunidad de decir a todos que, el principal enemigo que por ahora tiene el trabajador organizado, es le nefasta política, porque todas sus manifestaciones no se encuentra más que falsedad y engaño; porque todos sus partidos no encierran otra cosa que granujas y vividores; porque en todas las ocasiones de la vida, jamás hemos visto que el candidato triunfante cumpla las promesas con que embauco al pueblo que lo hizo triunfar; y porque siempre en fin, es la política la que defrauda los anhelos y esperanzas del proletariado.

Ahora bien, al aparecer de nuevo este semanario, queremos que todos queden entendidos que su misión no va a ser la de controlar la organización económica de los tranviarios; eso lo dejamos a los "amarillos" y que cada uno se defienda como pueda de las injusticias de la compañía. El propósito de NUESTRA PALABRA es el de orientar, difundir ideas y hacer conciencia de clase, no sólo entre los trabajadores de tranvías, sino de todos en general.

Así, pues, quien de los compañeros que de manera desinteresada y sin esperar más recompensa que la satisfacción de haber cumplido con el deber proletario, puede cooperar al sostenimiento de este periódico en la forma que mejor crea conveniente.

DEPURACION DE LA

(Viene de la 1a. plana)

Mayo 16 de 1924.—Sr. Macario Nava.—C/o. Sindicato de Panaderos—Mazatlán, Sin.

Estimado compañero:

Entiendo que yo escaparé a tu conocimiento que yo estoy siempre pendiente de la actitud que observan los representantes populares del Estado de Sinaloa en las Cámaras de la Unión, para flagelarlos cuando ellos dan lugar, o para tributar nuestro aplauso a los que cumplen con su deber. Entre el número de estos últimos se encuentra nuestro compañero Andrés Magallón, viejo revolucionario a quien bien conoces; pues debo de declarar sinceramente que Magallón, ha estado hasta ahora en su puesto, cumpliendo como los buenos, en pro de los intereses de los humildes, nuestros hermanos de lucha.

En estas condiciones, Andrés Magallón ha aceptado trabajar por su candidatura para Diputado propietario al Congreso de la Unión por el Distrito Electoral de Mazatlán en las elecciones que se efectuarán el domingo 6 de julio próximo venidero; siendo Magallón un elemento que siempre ha servido a las organizaciones obreras, estimo que entra en la conveniencia de éstas en general y de

todos los compañeros en particular, que él venga a representar a Mazatlán en las próximas Cámaras, ya que será una garantía para la defensa de los intereses del proletariado.

Por tanto, suplicote ayudes a Magallón en todo lo que de ti dependa para que obtenga el triunfo el día de las elecciones. Con este fin acompaña una hojita cuyo encabezado explica su objeto, rogándote que, caso de estar dispuesto a propagar la citada candidatura, recojas en la misma hojita las firmas o los nombres de los amigos que no tengan inconveniente en votar por él en la fecha de los comicios. Conserva este documento en tu poder y entrégalo a Magallón tan pronto como éste arribe a ese puerto, lo cual sucederá dentro de pocos días.

Con un saludo afectuoso me despido repitiéndome tu compañero y amigo.—T. Cordero Farrel, Rúbrica.

Los comentarios de las anteriores cartas que publicamos, los dejamos al juicio y recto criterio de los trabajadores y de las organizaciones que naturalmente comulgan con los postulados que norman la conducta de la C. G. de T., no de los trabajadores que han aceptado la coyunda del sectarismo político, de la castración de la propia personalidad y absorbidos por el convencionalismo dirigente de sus líderes.

Nuestra actitud por la ecuanimidad al darle a Farrel un amplio campo para que demostrara su conducta a pesar de la justa indignación que nos provocaba, fué ostensiblemente manifiesta. Farrel, que a pesar de los años de lucha que dice tener, no pudo ante lo concreto de los hechos, de las pruebas evidentes, ser consecuente con sus concepciones, demostrando así lo absurdo y débiles que son.

El secretariado, consecuente con sus propios principios y consecuente también en el sostén de los altos postulados del revolucionarismo gremial, el ideal básico de la Confederación General de Trabajadores, declara, ante los trabajadores de todo el mundo, la no responsabilidad de una idea ante la flaqueza de los hombres, así como la reafirmación de la C. G. de T. como una organización eminentemente antipolítica gubernamental. Salud y Comunismo Libertario.—Por el Secretariado de la C. G. de T.—M. Guerrero. Uno de los Srios.

De Tampico

Los camaradas del Sindicato de Obreros y Obreras de las Aguas Gaseosas y Esterilizadas, nos comunican haber tenido un lisonjero éxito en sus peticiones de aumento de jornal, como siempre sucede en estos casos, hubieron de recurrir a la huelga, única manera de dominar la soberbia y avárica patronal incapaz de comprender el valor de la equidad como buenos usufructuarios de la riqueza pública.

Los camaradas que trabajan en las fábricas "La Pureza", "El Caballito", "El Carmen", "La Tehuacana", "La Electro Pura" y la "Tripura", así como las plantas de hielo, sostuvieron con el tesón que requieren las justas causas, su movimiento huelguístico, movimiento que naturalmente no fué del agrado de los elementos amarillos

que en la baja de su deber de rompe-huelgas, hostilizaron a los compañeros, intrigaron, calumniaron, fueron dignos discípulos de los superclaudicadores que los mangonean. A pesar de todo supieron compenetrarse del ideal que los guiaba como norma de conducta y la necesidad que los impulsaba a pelear como los buenos desoyendo las estúpidas maquinaciones en su contra; así fué como después de las pláticas y controversias con los industriales que se estilan en estos movimientos, consiguieron que se les aumentase a \$2.00, \$3.00 y \$4.00 diarios después de ganar \$1.75 como sueldo mayor, más se les facilitan toda clase de útiles para su trabajo, se les paga las horas extras, se reglamentó la jornada de ocho horas diarias que antes era de 10 o 11, según lo requería el amo, y por último, fué ampliamente reconocido el sindicato.

Muy bien, camaradas, y adelante, con cohesión y al unísono triunfaremos siempre.

La próxima formación de la Federación General Obrera en Tampico

Nuestra delegación en el puerto de Tampico nos comunica estar en vías de formarse la Federación General Obrera en esa localidad, los esfuerzos hechos hasta ahora han sido de los más fructíferos, los trabajadores del Sindicato único del petróleo que controla algunas secciones de este ramo así como el Sindicato de Aguas Gaseosas y Esterilizadoras integrado por varias fábricas entre ellas la de Hielo, y otros Sindicatos afines con los principios de la Confederación General de Trabajadores, son los que mayor ahínco han demostrado su conformidad para que la Federación sea un hecho.

Indudablemente el encauzamiento gremial en el puerto de Tampico está tomando lineamientos de verdadera consideración, siempre hemos creído llenos de optimismo que es precisamente eso, quien nos da una fuerte corriente de convicción, de que los trabajadores de ese lugar deslinden los campos de lucha y vean a la luz meridiana los perjuicios enormes que acarrear estar confundidos entre los miserablemente engañados, entre la multitud que deseara de su liberación cae en las garras de los eternos mistificadores, del amarillismo desviador de las grandes causas, de los reclutadores de conciencias proletarias para sumarlas al carro de sus compromisos políticos.

Adhesión a la C. G. de T.

Los compañeros del Sindicato de Agricultores Unidos del Bravo, así como el Grupo Femenil "Emancipación" de Margaritas, Villa Acuña de Coah., por medio de un extenso oficio y copia del acta levantada en asamblea celebrada el día 4 del mes de abril; comunican al Secretariado de la Confederación General haber aprobado adherirse espontáneamente a esta organización.

La determinación tomada por los compañeros es sin duda una de las muchas causas que obligan a las organizaciones a separarse de la C. R. O. M. a quienes antes pertenecían los citados sindicatos, pues según manifestaba, esta organización (C. R. O. M.), a pesar de su bombástico poder

para ayudar a sus respectivas organizaciones, las abandona, las olvida, o más bien sus directores hacen caso omiso de velar por los intereses de los desheredados, absorbidos con todo y zapatos en la política gobiernista, de la cual son unos, pudiéramos decir, aprendices aventajados, cuando no algunos tienen ya hasta diploma de profesión.

Sería largo enumerar todos los cargos que se hacen a la C. R. O. M., pues harto conocida es su labor; bástenos decir que los compañeros al desligarse de la facción política lo hacen teniendo en consideración las múltiples apostasias de que han sido víctimas, de la inutilidad de creer que el trabajador encumbrado en los puestos públicos va a ser el Mesías de la leyenda.

Nosotros por nuestra parte, nos congratulamos de la decisión de los camaradas y ojalá este gesto ejemplarizador venga a robustecer una vez más la conciencia proletaria que nunca hemos dudado tendrá que exigir cuentas algún día, los trabajadores volverán por sus fueros de hombres dignos, rebeldes a aportar granado ovejuno que la C. R. O. M. trasquila.

De Sinaloa

REACCION Y SIEMPRE REACCION

Siempre hemos combatido, todos los aspectos de la reacción capitalista y estatal, hemos llevado continuamente nuestra palabra y nuestra acción tratando de apagar el último rescoldo reaccionario.

Parece que en la costa occidental de la República, es donde la reacción, ha tenido un buen alimento. Es necesario recordar los asaltos a los sindicatos campesinos en el Norte de la Baja California, en 1921; después la masacre de trabajadores del campo en Nayarit, en 1922; y ahora, en Sinaloa.

Angel Flores y el esbirraje a sus órdenes, que desde tiempo ha hostilizaba a las organizaciones que existen en Mazatlán, ha llevado adelante su afán de destruir nuestros sindicatos, con motivo de la huelga de los ingenios azucareros de Los Mochis.

La situación de los obreros de los ingenios de Los Mochis, era terrible. Aparte de los miserables salarios que percibían, estaban laborando diez u once horas diarias. Esto los hizo lanzarse a un movimiento huelguístico. Y aquí es donde Angel Flores, desplegó a sus esbirros para atacar a los trabajadores.

He aquí dónde se descubre el instinto perverso y las maquinaciones reaccionarias de este individuo: Primeramente, nombró a un tal ingeniero Rivas, uno de sus tristes esclavizados, para que dizeque "interviniera" en el conflicto, pero toda su tarea consistió en ir a tratar la manera de romper la huelga; después, consiguió que las compañías azucareras, dieran SEIS MIL PESOS a un tipo que fungía en el comité de la organización y que se llama Mario Martínez; y viendo que todas estas maquinaciones no daban resultado, y que los obreros de Los Mochis, seguían firmes y decididos en pie de huelga, envió a los esbirros, para que acbrillaran a los trabajadores.

Esta es y ha sido la tarea del esbirraje y de la reacción florista en Sinaloa.

Para Santillan

NUESTRA PALABRA.

La Tragedia de la Revolución Rusa

La revolución rusa de 1917 fué obra de las masas laboriosas mismas.

En reunión celebrada por los socialistas de Petrogrado en vísperas del 12 de marzo llegaron éstos a la conclusión de que no había llegado el momento de la revolución en Rusia.

Recién después del levantamiento general de las masas en Petrogrado y después de que el ejército se plegó al movimiento revolucionario de las masas sublevadas, fué cuando aparecieron en escena los socialistas; pero aun así, no se arriesgaba demasiado. Prueba de ello es que Kerensky, Stekroff (comunista), Cínba (comunista) y unos cuantos socialistas más, apoyaban en nombre del soviét al gobierno provisorio. Más aún: la primera declaración del Soviet, en la que se proclamaba el apoyo al gobierno, fué redactada por miembros de los partidos socialistas de la derecha y del gobierno mismo; y la primera declaración del gobierno era redactada por los miembros del Soviet, los futuros comunistas entre ellos.

La Asamblea Constituyente ya había sido proclamada y obtuvo su sanción con la abdicación del trono de Miguel, hermano de Nicolás II.

Después de estos sucesos, los socialistas deliberaban continuamente en el Soviet, el que aparecía dueño efectivo del país y del cual dependían los ministerios.

Al mismo tiempo que los socialistas, aparecieron en los primeros días de la revolución los anarquistas. Pero no siendo éstos un partido político, ni teniendo interés en apoderarse del gobierno, se opusieron desde los primeros momentos a la politiquería de los soviets. Los ataques de Blechman, Lojnosky y de muchos otros compañeros en Petrogrado y otras ciudades rusas, hicieron en un tiempo mucho ruido.

La idea de intransigencia hacia la burguesía fué proclamada por las agrupaciones anarquistas, desde los primeros días de la revolución. Toda su actividad la dedicaron ellos a la propaganda entre las masas obreras y campesinas, de la idea de destrucción completa de la autoridad y el capital, llevándola a la acción directa y a la creación revolucionaria. Atacaron también acerbamente la guerra.

Por esta actividad fueron objeto de campañas insidiosas por parte de los socialistas de distintos matices, declarándose agentes de Alemania, bandidos, etc. Pero contando con las simpatías de las masas obreras, los anarquistas continuaban su propaganda.

En junio de 1917, cuando el Congreso de los Soviets de toda Rusia resolvió destruir del todo la organización de los anarquistas, 28 usinas de Petrogrado (las más importantes) salieron a la calle, y junto con una parte del ejército, obligó al congreso a renunciar a su propósito. Entre los encargados por el Congreso de "convencer" a los anarquistas, figuraba también el comunista Kamenef, jefe actualmente de los bolcheviques.

En la célebre "villa" de Durnovo, donde tenían su bureau principal los anarquistas, estaban también instalados los centros obreros; allí también fué creado el primer comité revolucionario de guerra y realizó la pri-

mera conferencia de los comités de fábricas y usinas.

La acción del 3 al 5 de julio de 1917 fué una acción de las masas contra el soviét menchevique y el gobierno provisorio. En este levantamiento participaron también los anarquistas: los comunistas eran contrarios a este movimiento y según manifestaciones textuales de uno de sus líderes, Zinovieff, desempeñaban el papel de bomberos, o sea trataban de apagar el incendio.

Los levantamientos de los marinos de Kronstadt eran dirigidos por anarquistas y en parte por comunistas.

Después del movimiento del 3-5 de julio cientos de anarquistas y bolcheviques fueron reclusos en las cárceles, las persecuciones fueron terribles y la mayor parte de los anarquistas activos encontrábase fuera de la ley.

Recién entonces iniciaron los comunistas la propaganda para la conquista del poder por los partidos soviéticos (y no de los soviets) o sea en manos del ministerio de la coalición socialista.

Las masas, mientras tanto, prose-

guían su actividad revolucionaria, apropiando a los terratenientes y apropiándose de las fábricas.

El gobierno de Kerensky restauró en el frente la pena de muerte, y enviaba al campo expediciones punitivas encargadas de reclutar soldados; los regimientos revolucionarios eran obligados por la fuerza a ir al frente.

Los choques entre las masas y los soviets, dirigidos por mencheviques y socialistas revolucionarios menudeaban, siendo cada vez más sangrientos.

El odio al gobierno "revolucionario" llegaba al colmo. Los choques se repetían incesantemente. Se aproximaba una nueva revolución.

Fué entonces cuando Lenin expuso su teoría del "período transitorio" y de la "dictadura del proletariado" en el camino hacia la libertad, presentando esta autoridad (la del proletariado) como la última y transitoria. Las masas, como las mariposas a la luz, fueron atraídas por este fuego fatuo, no escapando a esta atracción muchos anarquistas.

(Concluirá).

LA POSICION INTERNACIONAL DE LA C. G. DE T.

Desde el 20. Congreso de la C. G. T., verificada en 1922, al acordar la designación definitiva de la Internacional Sindical Roja, el instrumento gremialista, del oprobioso gobierno bolchevique—se acordó, la adhesión en principio, a la internacional, que a la sazón se organizaba en Berlín.

La adhesión moral, dada a Berlín, en el segundo congreso, pasó a discusión al celebrado el próximo pasado diciembre. Unánimemente los delegados al tercer congreso, aprobaron la adhesión plena a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

La C. G. T. ha querido definir su posición, no solamente en el movimiento regional, sino también en el internacional.

Ahora llegamos al segundo congreso de la A. I. T. La convocatoria indica que la reunión de los delegados de los organismos obreros y libertarios del mundo, se reunirán en Amsterdam, el 20 del próximo septiembre.

Ahora toca, pues, a la C. G. T. llevar sus sentimientos al congreso de la A. I. T.

Hasta la fecha, la C. G. T. no ha enviado su ayuda económica al secretariado de Berlín. La adhesión, desde luego, no ha sido una adhesión con el único objeto de enviar cotizaciones; hemos querido llevar nuestra fuerza moral. No entendemos de otra manera esta adhesión, aunque sí anhelamos enviar una ayuda económica, para los gastos de la propaganda internacional.

Pero, qué es lo que llevará la C. G. T. al congreso de Amsterdam? Sabemos de antemano, que tendremos que ir a luchar. Las organizaciones obreras de Europa, tienen caracteres muy distintos a la nuestra. Es en primer lugar, que nosotros no hemos buscado formar esos organismos que sólo tienen vida por sus cotizaciones. La C. G. T. tiene basada su vida, no

en las cotizaciones, sino en sus principios anárquicos, esta es la gran diferencia que tiene frente a las organizaciones europeas.

Así, pues, la C. G. T. llevará al congreso de la A. I. T., la abolición de la cotización reglamentaria, por la cotización libre.

Esto, que no es sino una cuestión, que aparentemente es de índole interno de nuestra Internacional, lo conceptuamos como un punto de enorme importancia, para la transformación del movimiento sindical, en un movimiento libertario.

No es todo. La C. G. T. llevará al cambio a los principios que establecen las bases aprobadas en el primer congreso de Berlín. Esos principios, dan a la A. I. T., un carácter de organización sindicalista, que considera que los sindicatos "se bastan a sí mismos"; queremos que los principios de la A. I. T., sean nuestros principios anarquistas, que no sea la Internacional del sindicalismo, sino la Internacional anárquica.

Bien sabemos, que en estos deseos nuestros, está también la Federación Obrera Regional Argentina, la organización que queremos por sus luchas, y que a cada paso de la Confederación General de Trabajadores, se han identificado como organismos de afinidad.

La C. G. T., la F. O. R. A. y quizás las organizaciones libertarias de la América, estarán seguramente en el sostenimiento de estos puntos.

Esto es, la contribución de la C. G. T. al congreso de Amsterdam.

Abrimos las columnas de NUESTRA PALABRA, para escuchar la opinión de los trabajadores de México, y especialmente llamamos a los camaradas que laboran en el campo. Es muy importante que la A. I. T. trate la cuestión de la organización campesina.

SERVICIO DE LA PRENSA PUBLICADO POR EL SECRETARIO DE LA A. I. T.

El segundo Congreso de la A. I. T.

El segundo congreso internacional de la A. I. T. se celebrará en Amsterdam el 20 de septiembre del año en curso, entre los puntos de la orden del día a desarrollar figuran temas de gran actualidad y trascendencia, como por ejemplo: Lucha contra la reacción internacional; luchas internacionales solidarias por medio del boicot, de los actos de protesta, de las demostraciones, de la propaganda, de las huelgas internacionales etc., posición de la A. I. T. ante las diversas tendencias del movimiento obrero; los consejos de fábrica; las organizaciones juveniles, etc.

Solicitamos de los camaradas de todos los países el estudio de los puntos de la orden del día del segundo congreso a fin de que las resoluciones sean fruto de la experiencia y de las aspiraciones internacionales.

México

De gran interés para el conocimiento de las características del movimiento obrero en los países de la América Latina, es el siguiente ejemplo de México:

Los camaradas de la C. G. T. decidieron suprimir en su tercer Congreso el sistema de las cotizaciones obligatorias y fijaron en cambio el método de la contribución voluntaria; con el sistema de las cotizaciones obligatorias la caja del comité confederal no podía hacer frente a las necesidades de la propaganda cotidiana. Según se nos informa, los resultados de la apelación a la buena voluntad de los miembros ha dado en los dos primeros meses de su introducción por lo menos halagüeñas perspectivas.

Naturalmente, no en todos los países es posible pensar en un método semejante, que supone una característica espiritual de los trabajadores que no puede crearse, donde no existe, de la noche a la mañana.

—En respuesta al manifiesto de la A. I. T. para la conmemoración del 23 aniversario de la muerte de F. Pelloutier, los camaradas mexicanos han celebrado el 13 de marzo un mitin público en que hicieron uso de la palabra diversos oradores.

"NUESTRA PALABRA"

Organo de la
Confederación Gral. de Trabajadores,
Se publica los jueves de cada semana

Redacción:

MOISES GUERRERO, ANTONIO
PACHECO Y J. C. VALADES.

Administración,

J. VALDES.

Apartado Postal 1056, México, D. F.

Suscripción trimestral\$ 0.60

Suscripción anual 2.00

Número suelto 0.05

Diríjase toda correspondencia a la
Administración.